

Análisis de la credibilidad de recuerdos percibidos e imaginados

Antonio L. MANZANERO

Margarita DIGES

Universidad Autónoma de Madrid

Resumen

En este estudio se manipularon las características de las descripciones de testigos de un suceso complejo, percibido o imaginado, variando la preparación de los relatos como paso previo a que los testigos describieron el suceso. Posteriormente se pidieron juicios de credibilidad sobre el origen de las descripciones. Los resultados mostraron que los relatos eran asignados con mayor probabilidad a la percepción que a la imaginación si las descripciones contenían cantidades medias de detalles sensoriales y contextuales que si contenían cantidades extremas tanto por exceso como por defecto. Además, parece que la preparación afecta a cómo los testigos describen un suceso, y que la gente usa algunos de los mismos indicios para evaluar el origen de las propias memorias que para evaluar las memorias de otros.

Palabras clave: Memoria, credibilidad, testigos, origen de los recuerdos, psicología forense experimental.

Abstract

The characteristics of witnesses' descriptions of a complex event were varied by manipulating the statement preparation in which they engaged before they described the events. Descriptions were more likely to be attributed by judges to perception than to imagination if descriptions contained moderate levels of sensorial and contextual details than if they contained high or low levels of sensorial and contextual details. Also, it seems that preparation affects how people describe complex events and that people use some of the same cues to judge the source of other people's memory descriptions as they use in making attributions about the source of their own memories.

Key words: Memory, credibility, eyewitness testimony, source monitoring, experimental forensic psychology.

Dirección de los autores: Departamento de Psicología Básica. Universidad Autónoma de Madrid. Cantóblanco. 28049 Madrid.

El presente trabajo formó parte de la memoria de licenciatura presentada por el primero de los autores en el Departamento de Psicología Básica de la Universidad Autónoma de Madrid, 1991. Fue posible gracias a las ayudas nº C242/91 del Plan Regional de Investigación de la Comunidad Autónoma de Madrid concedida a Antonio L. Manzanero y DGICYT PB89-0170 concedida a Margarita Diges. Además, agradecemos la colaboración a Carmen Gentil por la ayuda prestada en el análisis de las declaraciones y por sus comentarios a los borradores y a M^a Isabel Barriopedro por sus comentarios metodológicos.

Johnson (Johnson y Raye, 1981; Johnson, Foley, Suengas y Raye, 1988) en una serie de estudios analizó los atributos diferenciales entre memorias de sucesos percibidos (origen externo) y memorias de sucesos imaginados (origen interno). Las memorias de origen perceptivo contienen más detalles sensoriales y contextuales y menos información idiosincrática (alusiones a procesos cognitivos fundamentalmente) que las memorias imaginadas. Mediante estos atributos los sujetos son capaces de diferenciar sus propios recuerdos.

Johnson y Raye (1981) proponen que para evaluar el origen de nuestros propios recuerdos llevamos a cabo un proceso de razonamiento en el que comparamos las características de las memorias analizadas con el conocimiento que tenemos sobre el funcionamiento de nuestra propia memoria y las características de recuerdos cuyo origen es conocido. Por otro lado, similares procesos se llevan a cabo en la evaluación del origen de los recuerdos de otras personas, lo que se conoce comúnmente como asinación de credibilidad. Los sujetos para realizar análisis de credibilidad de las memorias de otros se basan en las características diferenciadoras entre sus propias memorias reales e imaginadas y en los conocimientos que poseen sobre el funcionamiento de su propia memoria. El «enjuiciador de memoria» se pondrá en la situación del testigo y tratará de evaluar si en esas mismas circunstancias él sería capaz de recordar una u otra información (Wells y Lindsay, 1983). Esto ha sido propuesto por Trankell (1972) y Undeutsch (1988) en el campo aplicado de análisis de credibilidad. Según estos autores, para realizar un análisis de cre-

dibilidad de descripciones de memoria debemos basarnos en que cuando contamos algo que ocurrió en la realidad este relato tendrá características diferentes que cuando contamos algo que hemos imaginado.

Schooler, Gerhard y Loftus (1986) parten de esta idea para realizar un estudio en el que a un grupo de sujetos les proporcionan descripciones reales y descripciones sugeridas, para posteriormente pedirles que distinguan unas de otras. Los resultados encontrados muestran que, en términos generales, para distinguir relatos de fuentes diferentes los sujetos se basan en la confianza que subyace al relato, y en la cantidad de detalles sensoriales y geográficos, y de alusiones a procesos cognitivos. A pesar de coincidir con las características propuestas en los estudios anteriores, los sujetos de este estudio no fueron capaces de juzgar correctamente el origen de los relatos. Posteriormente, un grupo de sujetos fueron informados de las características diferenciadoras entre relatos reales y sugeridos; el rendimiento de estos sujetos evaluando relatos siguió siendo pobre, aunque algo superior a otro grupo de sujetos a los que no se informó.

Otros estudios (Johnson y Suengas, 1989) tratan de comprobar la capacidad de los sujetos evaluando el origen de recuerdos percibidos e imaginados, y cómo esta capacidad puede estar influida por el repaso de los relatos. Los resultados encontrados indican, como en el experimento anterior, que los sujetos no son capaces de juzgar correctamente el origen de los recuerdos de otros, aunque dicen basarse en las características que el modelo de control de

realidad (Johnson y Raye, 1981) atribuye a uno y otro tipo de memoria.

En el presente estudio el objetivo consistió en analizar la capacidad de los sujetos para discriminar entre relatos de origen percibido (externo) y relatos de origen imaginado (interno), con diferentes grados de preparación, que se esperaba enriqueciera los relatos.

Obtención de las descripciones de memoria

En esta primera fase de la investigación (Manzanero y Diges, 1994) se recogieron las descripciones de memoria, que posteriormente servirían para analizar la capacidad de los sujetos para discriminar el origen de los mismos.

Método

Sujetos

Tomaron parte en el experimento 64 sujetos, todos estudiantes de Psicología que se prestaron a colaborar de forma voluntaria, de ambos sexos y edades similares, comprendidas entre los 19 y 23 años. Fueron seleccionados y distribuidos al azar en cuatro grupos, correspondientes a los cuatro tipos de relatos que se querían obtener.

Las pruebas fueron pasadas en grupo, en dos clases diferentes. Una de las clases, al azar, se eligió como grupo de realidad y la otra como grupo de imaginación, dividiéndose cada una de ellas, a su vez, en dos grupos: con preparación y sin preparación (espontáneos).

Materiales

Para la situación de realidad se utilizó una película muda de 27 segundos de

duración sobre un accidente de tráfico en un cruce de calles. Los protagonistas del suceso son dos turistas que chocan estando uno de ellos casi parado y yendo el otro a una velocidad media. La película se inicia mostrando el discurrir de uno de los turistas junto con otros vehículos a lo largo de una calle hasta llegar al cruce en que se produce el accidente.

Para la corrección de la variable de detalles sensoriales y contextuales, así como para la producción de las instrucciones de fantasía, se utilizó una adaptación de la hoja de registro de microproposiciones de dicha película, utilizada en otras investigaciones por Diges y colaboradores (Diges, 1988, 1994; Manzanero y Diges, 1994).

Procedimiento

Las instrucciones dadas a los sujetos se elaboraron siguiendo el método utilizado por Suengas y Johnson (1988). Una vez dadas las instrucciones de imaginación o de realidad, se pedía a la mitad de los sujetos de cada grupo que contaran con todo lujo de detalles todo lo que recordaran de lo que habían visto o imaginado, empezando inmediatamente a escribir, mientras que a la otra mitad se les pedía que antes de empezar a escribir prepararan los relatos, tomándose todo el tiempo que creyeran oportuno (para más detalles sobre materiales y procedimiento ver, Manzanero y Diges, 1994).

Diseño

En este estudio fueron de interés dos variables intersujetos: el origen de los recuerdos (percibidos o imaginados) y la preparación de las descripciones (preparadas o espontáneas).

Las variables dependientes medidas fueron:

- *Exactitud:*

* *Detalles sensoriales y contextuales:* Información referente a datos sensoriales y geográficos que aparecían en la realidad: colores, tamaños, posiciones...

- *Características cualitativas:*

* *Alusión a procesos cognitivos:* Datos que mencionan explícitamente algún proceso cognitivo: imaginar, ver, oír, recordar, mi atención se centró en, algo me hace pensar...

* *Longitud:* número de palabras en el relato.

* *Explicaciones:* Propósitos, comentarios o añadidos que pretenden ampliar la información puramente descriptiva (con bastantes coches para un día como este...).

* *Expresiones dubitativas:* Implican dudas sobre lo que se está describiendo (podría ser, parece que, creo que, es probable...)

Resultados

Los relatos obtenidos fueron analizados siguiendo el procedimiento diseñado por Diges en anteriores trabajos (Diges, 1988, 1994). Las descripciones fueron analizadas por dos jueces independientes entrenados en la técnica de corrección de protocolos de recuerdo en términos de la ausencia o presencia de las variables de exactitud y de las variables cualitativas. Una vez evaluados todos los relatos, las puntuaciones finales se asignaron por acuerdo interjueces.

Se realizaron análisis de varianza (ANOVA) para cada variable dependiente, tomando como factores las dos variables

independientes. Los resultados se presentan por separado para las medidas de exactitud y las características cualitativas.

Medidas de exactitud

Se encontraron efectos significativos de la variable *origen del recuerdo* sobre la cantidad de detalles sensoriales y contextuales, $F(1, 60)=164'782$; $p < 0'001$. Los relatos imaginados contenían mayor cantidad de detalles exactos que los relatos reales. De igual forma, se encontraron efectos significativos de la variable *preparación* sobre la cantidad de detalles, $F(1,60)=5'36$; $p < 0'05$. La preparación produjo un aumento de detalles en los relatos. No se encontraron efectos significativos de la interacción *origen del recuerdo x preparación*.

Características cualitativas

Se encontraron efectos significativos de la variable *origen del recuerdo* sobre la longitud (número de palabras) de los relatos, $F(1,60)=20'233$; $p < 0'001$. Como puede observarse en la tabla 1, los relatos imaginados eran más largos que los relatos reales; sobre las explicaciones, $F(1,60)=4'722$; $p < 0'05$, los relatos imaginados contenían menos explicaciones que los relatos reales; y sobre la cantidad de expresiones dubitativas aparecidas en los relatos, $F(1,60)=6'691$; $p < 0'01$, los relatos reales contenían más cantidad de expresiones dubitativas que los relatos imaginados.

Se encontraron efectos significativos de la variable *preparación* únicamente sobre la cantidad de expresiones dubitativas aparecidas en los relatos, $F(1,60)=5'874$; $p < 0'01$, los relatos preparados contenían más dudas que los espontáneos.

Se encontraron efectos significativos de la *interacción origen del recuerdo x pre-*

Tabla 1. Valores medios de las categorías medidas en los relatos de los testigos.

	P	Condiciones de Preparación		I ^(*)
		Espontáneos	Preparados	
Sensoriales y contextuales	10'8	27'235	12'8	31'588
Procesos cognitivos	2	3'353	1'8	2'294
Longitud	96'667	182'765	133'133	180'294
Explicaciones	2'467	2'294	3'2	1'118
Exp. dubitativas	0'267	0'235	1'2	0'235

(*) Origen del recuerdo: P = perceptivos, I = imaginados

paración sobre las expresiones dubitativas, $F(1,60)=5'874$; $p<0'01$, con la preparación los relatos reales aumentaron la cantidad de expresiones dubitativas, mientras que los imaginados mantuvieron los niveles de expresiones dubitativas. Para comprobar si las puntuaciones encontradas para la medida de la variable dependiente expresiones dubitativas por cada uno de los cuatro grupos experimentales difieren significativamente se aplicó la prueba de Scheffe de comparaciones *a posteriori*. Se encontraron diferencias significativas del grupo de relatos reales preparados con el resto de los grupos (Scheffe=0'561; $p<0'05$, para los relatos reales espontáneos) (Scheffe=0'545; $p<0'05$, para los relatos imaginados espontáneos) (Scheffe=0'545; $p<0'05$, para los relatos imaginados preparados).

No se encontraron efectos significativos de ninguna de las variables independientes ni de su interacción sobre la variable dependiente de alusión a procesos mentales.

Discusión

Por los datos encontrados podemos afirmar que el origen de las descripciones de memoria -real o imaginada- afecta

de forma significativa a las medidas de exactitud de las descripciones. Los relatos imaginados contenían significativamente más detalles sensoriales y contextuales. La presencia de una mayor cantidad de detalles sensoriales y contextuales en los relatos imaginados es un dato que va en contra, tanto de las teorías al respecto, como de los datos medios encontrados en otras investigaciones. Por este motivo, se procedió a la revisión del procedimiento utilizado, como paso previo a la explicación teórica de los resultados. Dicha revisión indicó que estos resultados pueden deberse a la presentación de la información: de forma secuencial y auditiva para la condición de relatos imaginados, y visual y en paralelo para los sujetos de la condición de realidad. Estos últimos apenas tuvieron oportunidad de percibir todos los detalles aparecidos en la película del accidente, debido fundamentalmente a que el suceso transcurre rápidamente (27 segundos) y a que, como ocurre en la realidad, deben codificar simultáneamente varios detalles. En la condición de imaginación, sin embargo, a los sujetos se les proporcionó una descripción serial del suceso, por lo que

tuvieron tiempo de codificar cada detalle, incluso aquellos que podrían pasar desapercibidos para un observador real del suceso. Más aún, los sujetos de la condición de imaginación podrían beneficiarse de una facilitación en el procesamiento de la información suministrada: se les proporcionaba una descripción verbal del suceso y se les pedía recuerdo verbal, por el contrario a los sujetos de la condición de realidad se les suministraba información visual y se les pedía una descripción verbal. El cambio de código que deben realizar estos últimos, así como la diferencia de procesamiento causará la codificación de cantidades diferentes de detalles.

Respecto a las medidas cualitativas, se vieron afectadas únicamente la longitud, las expresiones dubitativas y las explicaciones. En ellas, los sujetos que dieron descripciones de origen real puntuaron significativamente más alto que los sujetos que dieron descripciones de origen imaginado, excepto en la medida de la longitud de los relatos. De las variables cualitativas, que son las que marcan las características de una huella de origen interno, son precisamente las más claramente asociadas a internalidad, las que no se vieron afectadas de forma significativa (alusiones a procesos mentales). Sin embargo, la longitud de los relatos, la aparición de explicaciones y expresiones dubitativas sí lo hicieron.

La longitud de los relatos es una de las características que se ha asociado a relatos de origen interno (Alonso-Quecuty, 1992, para mentira). La mayor longitud de las descripciones de memoria dadas por los sujetos que imaginaron el suceso confirmaría lo esperado.

La aparición de explicaciones en una descripción es un indicativo de realización de inferencias cuya adscripción a un tipo de huella de un origen determinado no está del todo definida, aunque en este caso serían similares a las explicaciones funcionales analizadas por Schooler *et al.* (1986) donde aparecen asociadas a descripciones de memorias sugeridas (internas). Las expresiones dubitativas son una característica que diversas investigaciones han asociado a las huellas de memoria de origen no-real (Schooler *et al.*, 1986, 1988, comparando descripciones de origen real con descripciones de origen sugerido). Los datos encontrados en este experimento implicarían lo contrario, las expresiones dubitativas estarían más asociadas a los relatos de origen real. Aunque, como muestran los análisis a posteriori, aparecen diferencias significativas únicamente para los relatos reales preparados respecto al resto de relatos. Ello muestra que en la condición de relatos espontáneos las dudas no difieren significativamente, sólo se da esta diferencia cuando los sujetos los prepararon. La preparación invierte los resultados esperados.

Evaluación de los relatos

Una vez obtenidos los resultados del experimento anterior, se presentaron los relatos a un grupo de jueces legos para comprobar qué teorías intuitivas tienen sobre lo que es real y lo que es imaginado. Se intentó contestar a la pregunta de ¿qué tiene en cuenta un sujeto a la hora de valorar la credibilidad: la exactitud (cantidad de detalles), características idiosincráticas, valores extremos o medios en cada caracterís-

tica, distancias entre los relatos...?» Para ello se eligieron dos relatos prototípicos de cada uno de los cuatro tipos obtenidos en el primer experimento y se presentaron por pares a sujetos diferentes para que los clasificaran en reales o imaginados, sabiendo que uno de ellos era real y el otro imaginado. En la elección de los relatos prototípicos se tuvo en cuenta la cantidad de detalles sensoriales y contextuales que presentaban, así como de información idiosincrática. Se eligieron dos relatos de cada una de las cuatro categorías cuyas puntuaciones fueran máximas para cada una de estas dos medidas. Las medias alcanzadas por cada categoría trataron de ajustarse a los promedios obtenidos en la primera parte de la investigación. Los relatos fueron emparejados siempre de forma que coincidieran uno real y otro imaginado, teniendo en cuenta que se dieran todas las posibles combinaciones. Una vez clasificados los relatos, se pedía a los sujetos que contestaran a una serie de cuestiones acerca de la seguridad con que habían realizado la clasificación -en una escala de 0 a 10-, cuánto creían que se ajustaba el relato que consideraban perteneciente a una categoría (real o imaginado) a esa categoría -en escalas de 0 a 10-, y en qué características de cada relato se habían basado para realizar la clasificación.

Método

Sujetos

Los sujetos fueron elegidos al azar de entre una muestra de estudiantes de psicología que se presentó voluntariamente para colaborar en la investigación. Tomaron parte en el experimento 16

sujetos de edades comprendidas entre los 19 y 22 años, de ambos sexos.

Materiales

Los relatos elegidos como representativos de cada categoría se seleccionaron de acuerdo con las puntuaciones máximas en las variables dependientes significativas que diferenciaban a cada uno de los grupos del resto en el experimento anterior -detalles sensoriales y contextuales, alusión a procesos cognitivos, explicaciones, expresiones dubitativas y longitud-. De esta forma se obtuvieron 2 relatos por cada una de las 4 categorías. Con ellos se formaron pares de relatos cuidando que en cada una de las parejas no coincidieran nunca dos relatos pertenecientes a la categoría de imaginado o real. De esta forma se obtuvieron 16 pares, 8 diferentes para cada categoría.

Procedimiento

A cada uno de los 16 sujetos se les presentaron dos pares de relatos, donde uno de los miembros del par era fruto de la imaginación y el otro fruto de la realidad, junto con la hoja de respuestas que deberían rellenar. El experimento se llevó a cabo en un aula de la Facultad de Psicología donde se procuró que los sujetos no fueran molestados durante el transcurso del mismo. Cada sujeto fue requerido para participar individualmente para, de esta forma, se podía explicar a cada uno la tarea que debía llevar a cabo y responder a sus dudas de forma que quedara suficientemente claro su cometido.

Las instrucciones dadas a los sujetos fueron las siguientes:

«Voy a darte dos relatos que tratan sobre un accidente de tráfico. Uno de

ellos lo ha realizado una persona que ha presenciado la secuencia del accidente. El otro fue realizado por una persona que no vio la secuencia, pero se le contó lo sucedido y se imaginó el hecho. Tu tarea consiste en decidir cuál de los dos relatos crees que es el real y cuál el imaginado. Para ello te facilitamos una hoja de respuestas donde, además, debes contestar a una serie de preguntas. Por favor, antes de tomar ninguna decisión lee atentamente cada relato y la hoja de respuestas. Si tienes alguna duda al respecto consúltala.»

Resultados

Aciertos

Según las teorías sobre diferencias entre relatos de origen percibido y relatos de origen imaginado se consideró como relatos reales aquellos que puntuaban más alto en la medida de detalles sensoriales y contextuales. De esta forma, se tomó como acierto cuando los relatos imaginados eran categorizados como reales, debido a que tienen más detalles que los relatos reales con los que se les comparaba. Analizado, entonces, el porcentaje de decisiones correctas realizadas por los sujetos, se observa que la dirección de los datos indica que los sujetos han tomado decisiones correctas en la mayoría de los casos. El 62'5% de los sujetos realizó discriminaciones correctas, mientras que sólo el 37'5% fallaron en la clasificación de los relatos. Analizados los porcentajes de aciertos para cada uno de los grupos de comparaciones, obtenemos patrones de discriminación diferentes (véase tabla 2). En unos casos parece que el acierto se debe al azar, cuando los relatos imaginados y

reales coinciden en ser espontáneos o preparados los dos, y en otros se aprecia una mayor cantidad de aciertos, cuando en el par que se compara de imaginación y realidad uno es preparado y el otro no. En estos dos casos últimos los resultados esperados no se explican por azar, pues su probabilidad de ocurrencia es $p < 0'01$ (prueba binomial).

Seguridad

Se calculó la correlación entre la seguridad con que los sujetos emitían el juicio y la exactitud del mismo. De acuerdo con una gran cantidad de estudios previos, la correlación obtenida fue muy baja ($r = 0'229$, g.l.=14, $p > 0'05$).

Auto-informe

Analizadas las características en que los sujetos decían basarse para emitir sus juicios se encontró que el 100% de los sujetos afirmaba basarse en la cantidad de detalles aparecidos en los relatos, pero la concepción que los sujetos tenían de cómo esta variable se ve afectada por el grado de realidad se distribuía casi al azar, el 62'5% de los sujetos poseían un conocimiento correcto que les llevó a discriminar los relatos con éxito y el 37'5% un conocimiento erróneo que les llevó a fracasar en la discriminación.

Otro de los factores que los sujetos mencionan como elemento para tomar sus decisiones son las expresiones dubitativas y la longitud. Del total de los sujetos, mencionan las expresiones dubitativas el 25%, de los que el 9'4% falla en su discriminación y el 15'6% acierta. Del total de los sujetos, el 29'03% menciona la longitud de los relatos; el 12'9% falla en la discriminación y el 16'13% realiza discriminaciones correctas.

Tabla 2. Porcentajes de aciertos para cada grupo de relatos.

		IMAGINACION	
		ESPONTANEO	PREPARADO
REALIDAD	ESPONTANEO	50%	75%
	PREPARADO	75%	50%

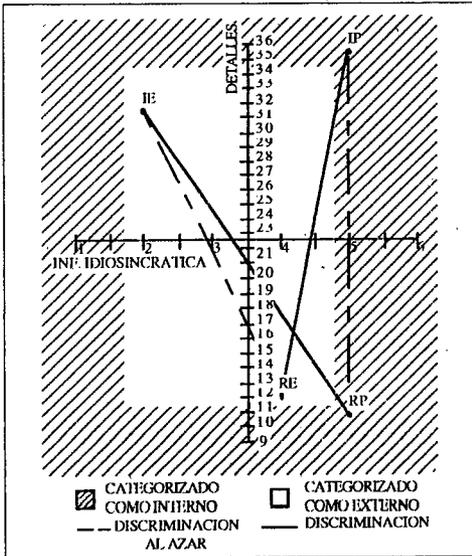
Discusión

Analizados globalmente los resultados, parece que cuando los relatos pertenecen al mismo valor de preparación los sujetos no son capaces de discriminar entre relatos de origen interno y relatos de origen externo, es decir, tanto cuando los relatos se encuentran más alejados en sus características diferenciadoras (espontáneos) como cuando las características son más próximas (preparados). Schooler *et al.* (1986, 1988) encontraron resultados similares, lo que parece indicar que el proceso de discriminación del origen de la fuente de las declaraciones de otros no se lleva a cabo con todo el éxito que cabría esperar de la teoría al respecto. Sin embargo, cuando lo que se compara son relatos de diferentes características de preparación, los resultados no parecen deberse al azar. ¿Cómo puede explicarse esto? Aparentemente es en estos casos cuando parecería más difícil discriminar entre dos relatos uno externo y otro interno. Reanalizando las

características de los relatos que los sujetos tuvieron que comparar, encontramos que si tomamos en cuenta los valores medios de cada categoría de relatos respecto a la información idiosincrática y los detalles sensoriales y contextuales, encontramos resultados sorprendentes, pero completamente lógicos de acuerdo con las teorías intuitivas sobre el origen de los recuerdos.

La figura 1 intenta expresar la situación de los relatos tomando en consideración la cantidad de detalles y la información idiosincrática. Se observa que los relatos que puntúan exageradamente alto o exageradamente bajo en detalles sensoriales y contextuales son categorizados por los sujetos como relatos internos; sobre todo cuando esos mismos relatos puntúan alto también en información idiosincrática. De esta forma parece ser que cuando un relato contiene proporciones desmesuradas de detalles sensoriales y contextuales en comparación con el otro miembro del par, los sujetos tienden a no considerarlo creíble (irreal). Dato que no sería esperado de acuerdo con las investigaciones realizadas hasta la fecha, pero que sí lo sería de acuerdo con las teorías del sentido común que señalan que toda exageración es «mentira» (p. e.: el sujeto nº 4 afirma «El (relato) 48 está contado con excesiva precisión, por lo que la mitad debe ser inventado»). En el sentido opuesto, un relato que contenga excesivamente pocos detalles también será considerado como poco real. De ahí tenemos que cuando comparamos los relatos espontáneos entre sí, observamos que los sujetos presentan grandes dificultades en la discriminación, siendo ésta por azar. Los relatos reales espontáneos (RE) presentaban ni-

veles menos extremos de información sensorial y contextual y de información idiosincrática, como ocurre con los relatos imaginados espontáneos (IE), ambos tipos de relatos son considerados por los sujetos como posiblemente externos. Al pedir a los sujetos elección forzosa, ésta se distribuirá por azar.



Nota. IE=Imaginado espontáneo, IP=Imaginado preparado, RE=real espontáneo, RP=real preparado.

Figura 1. Puntuaciones medias alcanzadas por cada tipo de relato en información idiosincrática y detalles contextuales y sensoriales, y su comportamiento respecto al par comparado.

Cuando se comparan relatos preparados entre sí, ocurre algo parecido a lo anterior. Pero en este caso ambos relatos serán considerados por los sujetos como probablemente internos. Los relatos imaginados preparados presentan puntuaciones exageradas de información sensorial y contextual y los reales puntuaciones excesivamente bajas; los pri-

meros tienden más a lo interno y los segundos más a lo externo, acercándose sus posiciones y haciéndose muy difícil su evaluación. Teniendo en cuenta que, además, los relatos preparados tanto de la fantasía como de la realidad presentan puntuaciones similares en cuanto a la información idiosincrática.

Cuando se compara un relato preparado con otro espontáneo, lo que tenemos son puntuaciones medias para los relatos espontáneos, aceptables como externas y puntuaciones exageradas para la preparación aceptables como internas, lo que hace más fácil la tarea que en los casos anteriores, de ahí el mayor porcentaje de aciertos.

Es interesante señalar que efectivamente los sujetos afirman, por propia iniciativa, basarse en las variables que encuentran Johnson y colaboradores (Johnson *et al.*, 1981, 1988; Suengas y Johnson, 1988, Johnson y Suengas, 1989) y Schooler *et al.* (1986, 1988). El proceso de discriminación del origen de la fuente al formar parte de los procesos de metamemoria tiene las características de la metamemoria procedimental, entre las que se encuentra una gran dificultad en explicitar los mecanismos por los cuales se lleva a cabo (Manzanero, 1991).

Conclusiones

Schooler *et al.* (1986, 1988) encontraron que el entrenamiento produce una significativa mejora de las discriminaciones. De lo encontrado en nuestro experimento podríamos inferir que si a los sujetos se les indicara en qué dirección afecta la realidad a las variables que afirman utilizan para juzgar los relatos (longitud, detalles, expresiones dubi-

tativas) aumentaría el número de discriminaciones correctas.

Wells y Lindsay (1983) elaboraron un modelo de credibilidad en el que los procesos de metamemoria ocupaban un lugar predominante. A la hora de evaluar la credibilidad de un relato la gente se pone mentalmente en la situación del testigo y trata de juzgar si ellos mismos en esas mismas circunstancias son capaces de aportar esa u otra información. En base a ello emiten su juicio de valoración sobre el relato objeto de evaluación. Wells y Lindsay (1983) aludían en el modelo de credibilidad a unos posibles sesgos de respuesta que podrían llevar a los sujetos a valoraciones erróneas de credibilidad. Entre estos sesgos la confianza expresada por los testigos es uno de los fundamentales, pero, además, había otros posibles sesgos: diversos aspectos del contenido de las declaraciones podría llevar al enjuiciador de memoria a un sesgo en sus valoraciones; la aparición en un relato de características internas podría llevar al enjuiciador a calificar como poco creíble una declaración, por el contrario, la presencia de características externas lo llevaría a juzgarlo como creíble. En este experimento manipulamos la cantidad de características internas y externas en los relatos. De modo que la cantidad de atributos externos o internos de cada tipo de relato podría ser un sesgo en la valoración de credibilidad que los sujetos realizaban. Los datos obtenidos muestran cómo, cuando los atributos externos son muy exagerados o muy tenues, los sujetos tienden a considerar los relatos como internos, mientras que cuando los atributos presentan puntuaciones moderadas los sujetos califican los relatos como externos. Así pues, la

cantidad de detalles puede presentarse como un sesgo a la hora de evaluar la credibilidad de un relato.

En resumen, la preparación afecta de forma importante a la exactitud y a la credibilidad de las declaraciones de los testigos. Por un lado (sobre la exactitud), provoca mayor recuerdo pero con características más internas en los relatos reales; mientras el efecto que tiene la preparación sobre la imaginación es también mayor recuerdo, pero con características más externas. Ya era conocido el efecto que la preparación produce en el recuerdo (Geiselman, 1988), pero se desconocía el perjuicio que ocasiona en la calidad de los relatos. Lo que lleva a que haya que tener cuidado en no dejar que los testigos de un suceso se demoren en exceso en declarar ante expertos. Por otro lado, se observa cómo la preparación sesga los juicios de credibilidad que los sujetos realizan, dificultando la tarea y provocando valoraciones erróneas. Cuando se comparan relatos preparados, siendo uno interno y otro externo, los sujetos tienden a clasificarlos en sus categorías correspondientes por azar.

Referencias

- ALONSO-QUECUTY, M.L. (1992). Deception, detection and reality monitoring: A new answer to an old question? En F. Lösel; D. Bender, y T. Bliesener (Eds.). *Psychology and law. International perspectives*. Berlín: Walter de Gruyter.
- DIGES, M. (1988). *The accuracy/credibility relationship is free recall of a filmed traffic accident*. Póster presentado en el NATO Advanced Institute on Credibility Assessment. (Maratea, Italia).

- DIGES, M. (1994). Previous knowledge and delay in the recall of filmed events. En G. Davies, S. Lloyd-Bostok, M. McMurran y C. Wilson (Comp.). *Law and Psychology: Advances in Research*. Berlín: Walter de Gruyter.
- GEISELMAN, R.E. (1988). Improving eyewitness memory through mental reinstatement of context. En G.M. Davies y D.M. Thomson (Eds.). *Memory in context: Context in memory*. Nueva York: Wiley.
- JOHNSON, M.K.; FOLEY, M.A.; SUENGAS, A.G. y RAYE, C.L. (1988). Phenomenal characteristics of memories for perceived and imagined autobiographical events. *Journal of Experimental Psychology: General*, 117, 371-376.
- JOHNSON, M. K. y RAYE, C. (1981). Reality monitoring. *Psychological Review*, 88, 1, 67-85.
- JOHNSON, M.K. y SUENGAS, A.G. (1989). Reality monitoring judgments of other people's memories. *Bulletin of the Psychonomic Society*, 27, 107-110.
- MANZANERO, A.L. (1991). *Realidad y fantasía. Credibilidad, metamemoria y testimonio*. Memoria de Licenciatura sin publicar. Departamento de Psicología Básica. Universidad Autónoma de Madrid.
- MANZANERO, A.L. y DIGES, M. (1994). El papel de la preparación sobre el recuerdo de sucesos imaginados y percibidos. *Cognitiva*, 6, 27-45.
- SCHOOLER, J.W.; CLARK, L.A. y LOFTUS, E.F. (1988). Knowing when memory is real. En M.M. Gruneberg, P.E. Morris, y R.N. Sykes (Eds). *Practical aspects of memory: Current research and issues*. Nueva York: Wiley.
- SCHOOLER, J.W.; GERHARD, D. y LOFTUS, E.F. (1986). Qualities of the unreal. *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory, and Cognition*, 12, 171-181.
- STELLER, M. (1988). Recent developments in statement analysis. En J.C. Yuille. *Credibility assessment*. Dordrecht (Holanda): Kluwer Academic Publishers.
- SUENGAS, A.G. y JOHNSON, M.K. (1988). Qualitative effects of rehearsal on memories for perceived and imagined complex events. *Journal of Experimental Psychology: General*, 117, 377-389.
- TRANKELL, A. (1972). *Reliability of evidence*. Estocolmo: Rotobekman.
- UNDEUTSCH, U. (1988). The development of statement reality analysis. En J.C. Yuille. *Credibility assessment*. Dordrecht (Holanda): Kluwer Academic Publishers.
- WELLS, G.L. y LINDSAY, R.C.L. (1983). How do people infer the accuracy of eyewitness memory? Studies of performance and metamemory analysis. En S.M.A. Lloyd-Bostock y B.R. Clifford. *Evaluating witness evidence*. Nueva York: Wiley.